

[07] El placer de conversar con la historia: siete entrevistas con personajes de la República

El periodista sevillano Manuel Chaves Nogales (Sevilla 1897- Londres 1944) puede ser considerado paradigma del intelectual comprometido de su tiempo. Pionero en España del periodismo de acción, defensor en sus textos del ideal de convivencia democrática que encarna la II República, fue maestro en la exposición e interpretación de los acontecimientos históricos que conoció de primera mano. Su trayectoria profesional arranca en la capital hispalense en diarios como *El liberal*, *El noticiero sevillano* y *La voz* y se desarrolla en la capital española en *Heraldo de Madrid* y *Ahora*. Sin embargo, en esta comunicación nos centraremos en las entrevistas publicadas en este último diario durante el periodo histórico de la II República. Chaves Nogales era un periodista visceral y apasionado con los nuevos retos; en *Ahora* entrevistó a los líderes políticos más significativos del momento: Manuel Azaña, Alejandro Lerroux, Francisco Largo Caballero, Fernando de los Ríos, Marcelino Domingo, Niceto Alcalá Zamora, Francisco Maciá... Contenidos históricos y políticos, perfil de personajes, tratamiento informativo e interpretativo, técnicas de redacción y desarrollo del género son algunos de los apartados que se tocarán en este estudio con el objeto de ahondar un poco más en el trabajo desarrollado por este excepcional cronista de su tiempo.

1. Un breve recorrido por su trayectoria profesional

Sin lugar a dudas, la persona que más ha estudiado y que mejor conoce en la actualidad a Manuel Chaves Nogales es María Isabel Cintas Guillén. Ella es la res-

ponsable de las ediciones de la *Obra Narrativa*¹ y de la *Obra Periodística*² de este periodista sevillano, y por ello la citaremos con frecuencia, y a su prólogo a la segunda de las recopilaciones citadas pertenecen los datos profesionales que a continuación se detallan.

Desde que el 19 de marzo de 1915, señala la editora, fecha en la que aparece un poema bajo el título de *Belleza*, se tiene constancia de su estancia en *El Liberal de Sevilla*, periódico en el que su padre había sido redactor jefe hasta su muerte en 1914. De aquí pasa a *El Noticiero Sevillano*, donde su firma aparece con más frecuencia. Después, en los primeros años veinte, Chaves trasladó su residencia a Madrid. A partir de 1924 firma en *Heraldo de Madrid*, donde trabajó en la redacción hasta que en 1929 es nombrado redactor jefe. Ocupará este puesto hasta 1929, fecha en la que partirá a París como corresponsal de este diario. Además, desde 1928 simultanea su labor diaria con publicaciones en la revista *Estampa* y desde 1930 su firma aparece en *Ahora* hasta su salida al exilio. Es en estos medios donde se recoge la parte más importante de su producción periodística.

El 16 de diciembre de 1930 apareció el mencionado anteriormente *Ahora*. Chaves fue desde el principio subdirector de la publicación. Este diario, asegura Cintas, surgió como un periódico planteado industrialmente, es decir, era una manifestación del liberalismo capitalista y se orientaba por tanto hacia la consecución de un beneficio económico resultante de la relación entre el producto informativo y el número de lectores y anunciantes. La publicidad ocupaba entre el quince y el veinte por ciento de la superficie impresa e iba dirigido a una clase media urbana, comercial y culta.

El diario esperó para salir un acontecimiento importante, retrasando su aparición en más de un mes y medio sobre la fecha prevista. El alzamiento de Jaca protagonizado por Galán y Rodríguez Hernández fue la ocasión, apareciendo en la portada de su primer número el siguiente titular: «Cómo se produjo la sublevación de Jaca y cómo fueron vencidos los sublevados».

La proclamación el 14 de abril de 1931 de la II República no podía por menos que entusiasmar a un pequeño burgués liberal como el periodista gustaba de calificarse.

1 Chaves Nogales, Manuel: *Obra Narrativa I y II*. Edición a cargo de María Isabel Cintas Guillén. Publicado por la Diputación de Sevilla en la Biblioteca de Autores Sevillanos, Sevilla.

2 Chaves Nogales, Manuel: *Obra Periodística I y II*. Edición a cargo de María Isabel Cintas Guillén. Publicado por la Diputación de Sevilla en la Biblioteca de Autores Sevillanos, Sevilla 2001.

2. El ent

Manuel Chaves
personalm
trevistas c
por sí con
Ramón Ca
los miemb
Martínez,
Selassie, H
mundial (C

Señala ig

«
d
A
in
a
l
l

Chav
más ab
son de
tambie
los esp
se pub

3 CH
4 En
5 CH

2. El entrevistador

Manuel Chaves Nogales, tal y como apunta María Isabel Cintas Guillén, «conoció personalmente a protagonistas de la Historia con los que mantuvo interesantes entrevistas convertidas en el papel en muestras magistrales de periodismo y que de por sí constituirían un interesantísimo corpus de estudio: desde marginados como Ramón Casanellas o Gorgulof, hasta gobernantes (Abdelkrín, Goebbels, el Negus o los miembros del primer gobierno de la República); desde artistas y toreros (Juan Martínez, Belmonte, Chevalier, Chaplin) hasta reyes y príncipes (Alfonso XIII, Haile Selassie, Humberto de Saboya), y mandatarios políticos y religiosos de proyección mundial (Churchill, el arzobispo de Canterbury, el Metropolitano Eulogio)»³.

Señala igualmente la editora de esta *Obra Periodística* que

«... el miércoles 27 de junio de 1928 apareció en la primera página del periódico⁴ una entrevista a tres columnas realizada por Chaves al ministro francés Anatole de Monzie, que visitaba Madrid. Con la entrevista al ministro se inició la larga serie de entrevistas a altas personalidades de la política, que a lo largo de su vida profesional fueron la constante que le permitió extraer las lúcidas conclusiones y realizar los análisis que tanto pueden sorprender por su precisión y visión de futuro. Presidida por una fotografía del ministro, personalidades acompañantes y el propio entrevistador, podría ser tomada por un ejemplo singular de la forma de entender el periodismo por parte de Chaves. Por un lado hay un lenguaje perfectamente asequible y una exposición sencilla apoyada en anécdotas del carácter y el significado de la visita. Por otro lado, hay agudas observaciones de datos que, de pasada, parecerían no tener gran interés, pero que a la larga podrían evidenciar a un analista político que sabe sacar conclusiones como conocedor del panorama europeo y como ejerciente, por lo tanto, de un periodismo con cierta intención de análisis político de proyección internacional.»⁵

Chaves Nogales realizó estas entrevistas que aquí nos ocupan y que se detallan más abajo a los personajes fundamentales del Gobierno de la República. Todas son de gran interés no sólo por el oportuno momento en que se realizaron, sino también porque contribuyeron a la clarificación de las posturas del Gobierno ante los españoles. En portada y a toda página aparecían entrevistado y entrevistador y se publicaron en domingo, día en el que la lectura de la prensa es más reflexiva y

3 Chaves Nogales, Manuel: *Obra Periodística I*, pág. XIX.

4 En referencia al *Heraldo de Madrid*.

5 Chaves Nogales, *Obra Periodística I*, pág. LXV.

reposada. Todos estos textos, amplios y de máxima actualidad, tuvieron bastante repercusión y supusieron la consolidación de Chaves Nogales como entrevistador de grandes personajes de la vida pública. Señala la doctora Cintas que

«... aparte de la peculiar técnica empleada (obviar las preguntas), sirvieron estas entrevistas para dar al periodista rasgos peculiares en el análisis de las situaciones, que completaban la opinión obtenida de la calle y que hicieron de él un periodista lúcido y un analista político de primer orden⁶. Continúa la autora señalando que son una buena muestra de la maestría del periodista en el quehacer periodístico, como una variedad del reportaje (...). Mediante ellas llegamos a conocer con detalle no ya las noticias, sino a los protagonistas de ellas. Indagador, paciente, conversador reposado, conocedor del ser humano y del mundo, amplio de experiencias vitales, experto en el acercamiento en distancias cortas, supo sacar lo mejor de sus entrevistados. En lo que decían y en lo que callaban. Este género que debió de gustarle especialmente, a juzgar por la frecuencia de su práctica, le permitió conocer la cara pública de los acontecimientos históricos.»⁷

En cuanto a la técnica de trabajo utilizada, señala Cintas Guillén que unas veces utiliza la tradicional, sucesión de preguntas y respuestas. Otras, la mayoría, obvia las preguntas; las contestaciones del entrevistado aparecen como una más o menos larga exposición de razonamientos. Y en muchos casos, somete las entrevistas, o los datos a través de ellas obtenidos, a un proceso de reelaboración literaria, como en *Juan Belmonte, matador de toros*.⁸

Este libro, publicado en 1935, puede calificarse, sin temor a exageraciones, como una obra maestra. En ella Chaves Nogales trasciende la pura faceta periodística de la entrevista, va más allá del retrato de un personaje singular y su tiempo y logra atrapar el espíritu de un hombre contradictorio y genial, la rareza de un arte, el toreo, de difícil comprensión y explicación y el aire de una época sin entrar en análisis políticos o sociales, pero que resume los cambios de la España del primer tercio del siglo XX. Obra de referencia desde su publicación, alabada por personajes que no gustan de la fiesta de los toros, ha sido imitada por muchos escritores y periodistas, casi siempre sin llegarle a la altura del zapato (aunque con alguna honrosa excepción, como el libro *Memoria y olvido de Juan José Arreola* (1994) del mexicano Fernando del Paso).

6 Chaves Nogales, *Obra Periodística I*, pág. CIV-CV

7 *Ibidem*, pág. CLXXX

8 *Ibidem*, págs. CLXXX-CLXXI

3. El género

Aunque bien es cierto que si preguntáramos a cualquier profano en la materia de la redacción periodística ¿qué es una entrevista?, la mayoría más o menos podrían esbozar una definición o apuntar los rasgos que la caracterizan, los estudiosos en el tema no logran ponerse totalmente de acuerdo. Para unos es un género independiente que exige el formato pregunta-respuesta; para otros es una variante del reportaje denominado reportaje de citas. Los más osados incluso establecen tipologías entre las que incluyen las entrevistas informativas, las de creación y los perfiles o semblanzas. Lo más lógico, llegados a este punto, podría ser analizar lo publicado y sacar rasgos definitorios que nos ayuden a ubicar a este género y sus variantes dentro del quehacer periodístico diario.

Según Juan Cantavella⁹ la entrevista nació y se expandió en el siglo XIX, cuando el periodismo informativo se iba desarrollando. Y, además, señala que ha recibido los elogios más encendidos y hasta desmesurados, y son muchos los que la consideran como una especie sublime entre las modalidades periodísticas. A cambio de una consideración tan positiva, no ha recibido la atención teórica y bibliográfica que merecía.

Cantavella¹⁰ considera entrevista la reproducción de un diálogo del periodista con una persona o incluso varias, siempre que aparezca meridianamente la evidencia de ese diálogo, con fines informativos (importan sus conocimientos, opiniones o el desvelamiento de la personalidad) y que se transmite a los lectores como tal diálogo, en estilo directo o indirecto.

Martínez Albertos, apunta Cantavella¹¹, agrupa a las entrevistas en tres grandes espacios: la de declaraciones, de personalidad y de fórmulas establecidas. Por su parte, cree conveniente añadir la semblanza. La de declaraciones es la que aporta información de un suceso, situación o proyecto con palabras textuales de un testigo, responsable o experto, quien acepta dar los datos que posee a los juicios que se han formado para los usuarios de los medios de comunicación (...). La de personalidad atiende, sobre todo, a la profundidad en la manera de ser y de pensar del individuo que tenemos delante. A través de nuestras preguntas manifestará su trayectoria, opciones presentes y anhelos más sentidos, a lo que intercalaremos

⁹ Cantavella, Juan: *Manual de la entrevista periodística*; Editorial Ariel Comunicación, Barcelona 1996, págs. 9-10.

¹⁰ *Ibidem*, págs. 26 y ss.

¹¹ Martínez Albertos, José Luis: *Guiones de clase de Redacción Periodística*, págs. 34-35, citado por Cantavella, op. cit., págs. 37 y ss.

la impresión subjetiva que nos produce: con la mezcla de ambas aportaciones el lector sacará sus propias conclusiones y lo que se pretende es que, cuando termine de leerla, se haya formado una opinión entera y fundamentada sobre el entrevistado (...). La semblanza es una forma de entrevista más abocada hacia la biografía, pero que se basa en los datos y opiniones que aporta el propio biografiado. A ello se añaden los testimonios ajenos y el material que se haya obtenido de las fuentes disponibles, hasta formar una especie de mosaico en el que unas piezas encajan con otras en hábil ensamblaje. Por último, la de fórmulas establecidas responde a maneras estereotipadas y regladas por el uso, que se realizan como una especie de juego. Los resultados que se obtienen son mucho menos productivos que las anteriores y por eso se observa un uso muy escaso en la prensa de nuestros días.

Para Cantavella¹² la entrevista de declaraciones es la más frecuente, la más sencilla, la más breve y fácil de leer por su inmediatez, dinamismo y acercamiento a los hechos que conforman la actualidad (...). Unas veces contiene una noticia en sí misma; otras, explica, amplía o redondea la noticia y entonces se coloca a continuación de aquélla o se ofrece en días sucesivos. Dentro de la entrevista de declaraciones podemos situar un tipo de aquélla que se ha convertido en habitual, tanto en nuestro tiempo como en el pasado: nos referimos a la que podría ser denominada como la entrevista del día. Constituye una sección fija con personalidad propia que muchos periódicos publican cada jornada. Puede ser realizada siempre por el mismo redactor o se van turnando los componentes de la sección. Puede ocupar cada vez el mismo espacio del medio o ir colocada en lugares distintos, según corresponda por el tema tratado. En cualquier caso se trata de un texto breve, que es presentado siempre de la misma manera para resaltar el aspecto de continuidad que es consustancial en ella.

El autor¹³ añade que la entrevista de personalidad es la forma plena de comunicación interactiva entre el periodista y el personaje para información, enseñanza o deleite del lector. Por su parte, Montserrat Quesada¹⁴ la llama entrevista de creación o literaria, aunque no sea más que para indicar con el nombre que en ella el periodista-entrevistador incluye más de su propia personalidad que si fuese un simple informador, y también porque en su forma de narrar la entrevista va implícita una mayor capacidad creativa o literaria.

12 Cantavella, *op. cit.*, págs. 40-46.

13 *Ibidem*, pág. 46.

14 Quesada, Montserrat: *La entrevista, obra creativa*; Editorial Mitre, Barcelona 1984, pág. 12.

4. Muestra de trabajo y análisis de textos

En la presente comunicación se analizarán siete entrevistas publicadas en el madrileño diario *Ahora* entre el 8 de noviembre y el 20 de diciembre de 1931. Todas ellas realizadas a los máximos representantes de la política del momento. Es la primera la realizada al presidente del Consejo, Manuel Azaña (8/11/1931); le sigue una entrevista con Alejandro Lerroux en calidad de jefe del Partido Radical (15/11/1931); Francisco Largo Caballero como ministro de Trabajo (22/11/1931); el ministro de Justicia, Fernando de los Ríos (29/11/1931); Marcelino Domingo, ministro de Instrucción Pública (6/12/1931); el presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora (13/12/1931) y Francisco Maciá, presidente de la Generalidad (20/12/1931).

Cabe precisar que no se ha trabajado para este artículo con las versiones originales sino con las reproducciones incluidas en el segundo volumen de la *Obra Periodística de Manuel Chaves Nogales*, cuya edición estuvo a cargo de la doctora María Isabel Cintas Guillén¹⁵. No obstante, quien suscribe la presente comunicación conoce de primera mano dicho material, del que se incluye alguna reproducción, ya que en su día formó parte del equipo de investigación que localizó y fijó los textos originales para la edición de esta publicación.

Por tanto, el corpus a analizar sería el siguiente:

Fecha	Personaje	Cargo	Titular
8/11/1931	Manuel Azaña	Presidente del Consejo	El presidente del Consejo habla a los lectores de <i>Ahora</i>
15/11/1931	Alejandro Lerroux	Jefe del Partido Radical	Don Alejandro Lerroux habla a los lectores de <i>Ahora</i> de sus planes de gobierno
22/11/1931	Francisco Largo Caballero	Ministro de Trabajo	Largo Caballero dice que si alguna fracción republicana intentase formar un gobierno de partido y disolver prematuramente las Cortes, los socialistas y la UGT lo considerarían como una provocación y se verían lanzados a una verdadera guerra civil
29/11/1931	Fernando de los Ríos	Ministro de Justicia	Don Fernando de los Ríos dice que la reforma agraria ocasionará en los dos primeros años un relativo colapso de la agricultura; pero no hay más remedio que pasar por esa situación difícil

¹⁵ Chaves Nogales, Manuel: *Obra periodística II*. Las entrevistas mencionadas aparecen recogidas entre las páginas 180-273.

Fecha	Personaje	Cargo	Titular
6/12/1931	Marcelino Domingo	Ministro de Instrucción Pública	Don Marcelino Domingo lanza la iniciativa de que los partidos radical-socialistas, Acción Republicana e Izquierda Catalana se fusionen con urgencia para constituir un solo núcleo que pueda encargarse plenamente del Gobierno.
13/12/1931	Niceto Alcalá Zamora	Presidente de la República	El presidente de la República habla a los lectores de <i>Ahora</i> del proceso de sus ideas políticas y de la línea general que ha de seguir durante su mandato.
20/12/1931	Francisco Maciá	Presidente Generalidad	Don Francisco Maciá dice a los lectores de <i>Ahora</i> que no pueden ser liberales los que se opongan al Estatuto, y que si las Cortes no lo aprobaran se consideraría engañado.

Lo primero que podríamos apuntar, y antes de entrar en las estructuras y contenidos de las entrevistas, es que se aprecia una evolución en los titulares de las mismas. En el primero de ellos, «El presidente del Consejo habla a los lectores de *Ahora*», únicamente se apunta al protagonista en razón de su cargo y de algún modo se insinúa la exclusividad de la conversación, pero nada se menciona sobre el motivo o contenido de la misma. En el segundo de los titulares, Chaves Nogales va un paso más allá y además de mencionar al protagonista, en este caso por su nombre propio, indica el eje de la conversación establecida con él y mantiene la alusión indirecta sobre la exclusividad de la charla: «Don Alejandro Lerroux habla a los lectores de *Ahora* de sus planes de gobierno». En el tercero de los titulares y la mayoría de los que le siguen deja de aparecer el nombre del diario, salvo en el caso de Niceto Alcalá Zamora, en el titular, y se alude directamente al protagonista y a alguna de las declaraciones que ha realizado durante el curso de la conversación. Son estos titulares los más informativos y próximos al uso actual de la titulación en las entrevistas de declaraciones descritas en el epígrafe anterior; no obstante, los analizados se antojan excesivamente largos para las prácticas actuales.

Estudiando a fondo la primera de las entrevistas observamos en primer lugar dos aspectos formales que se reiterarán en el resto de la muestra. El primero de ellos es el extenso batallón de subtítulos que acompañan al titular. En el caso de la entrevista a Manuel Azaña los dos primeros presentan al personaje en función del cargo que ocupa: «Cómo cree que debe gobernarse España el hombre que está al frente del Gobierno», y el segundo define el objetivo de la entrevista: «Un esquema del pensamiento político de Don Manuel Azaña». Tenemos así ubicado al personaje y

definido escuetamente, pero con gran precisión, el contenido de las páginas siguientes. No obstante, a estos subtítulos les acompaña el párrafo que sigue: «Lo que se ha hecho en el Ejército y lo que queda por hacer. La República frente a la indisciplina social. Que cada cual sepa el sacrificio que se le va a exigir. Este sacrificio será garantía de que podrá conservar lo restante. El aumento de días y horas de trabajo de los funcionarios es inatacable. Las reducciones de personal se están haciendo sin desorganizar los servicios. Nadie que viva de su trabajo puede aspirar de momento a un mejoramiento rápido de su condición social. Harto haremos con conservar el nivel de vida actual». Con lo que queda meridianamente claro cuáles serán los temas que se abordarán e incluso lo que el entrevistado opina de algunos de ellos.

Por otra parte y en segundo lugar, otro de los aspectos que se repetirá en las entrevistas sucesivas será el uso permanente de ladillos de diverso tipo. La estructura de la entrevista de Manuel Azaña quedaría definida de la siguiente manera:

La cuestión militar.

- El origen de la preponderancia del Ejército.
- El militarismo palatino o el problema militar de la Restauración y la Regencia.
- Insuficiencia técnica y exceso de personal.
- Usurpación del poder militar por Primo de Rivera y el rey.
- El aspecto político y el profesional.
- Por qué se suprimen las Capitanías Generales.
- No más soldados de los que pueda dar y sostener el país.
- La ley de retiro es la más generosa que se ha dictado en país alguno.
- Cómo se está modificando el reclutamiento de la oficialidad.
- Para el porvenir. Selección en los mandos y robustecimiento moral.

El problema del Gobierno.

- No gobierno enteramente según mis ideas personales.

El mantenimiento del orden.

- Se creía que la República favorecería la indisciplina social.
- La República no puede permitir que se relajen los resortes de la autoridad.

El problema económico.

- Ni el presupuesto ni la Reforma Agraria serán leyes de despojo.
- La reforma de la Administración.

El Decreto de los funcionarios.

- Fantasías sobre el decreto de los funcionarios. Lo que es inatacable.
- El funcionario debe vivir exclusivamente de su función.
- La norma que se seguirá en las reducciones de personal.

Con qué criterio se ha de gobernar.

- Nada de ideales inasequibles que, al final, llevan a la desesperanza y al pesimismo.
- Al cabo de cuatro siglos el pueblo español va a gobernarse por sí mismo.
- Una nueva manera de hablar desde el Gobierno.

Esquema intelectual del porvenir español.

- Horizonte remoto.
- El sentido íntimo del poder.

Podríamos decir que en apariencia pareciera que el texto estuviera dividido en capítulos y que a su vez, cada uno de éstos, estuviera subdividido en epígrafes. Y así es, de manera que el contenido del texto está perfectamente estructurado en bloques temáticos definidos y asumibles para el lector en lo que al contenido se refiere. Puesto que el estilo narrativo del autor le ha hecho prescindir de las preguntas, este sistema de agrupación temática permite dotar al texto de una coherencia interna difícilmente alcanzable de otro modo.

En cuanto a los ladillos, podríamos clasificarlos en distintos tipos. Los que ejercen de títulos de capítulos son estrictamente enunciativos: «La cuestión militar», «El problema económico»..., sin embargo, entre los que hemos denominado epígrafes, es decir, una segunda agrupación más específica sobre determinados aspectos de un mismo tema, podríamos encontrar tres tipos:

- Los enunciativos, «El origen de la preponderancia del Ejército», «La reforma de la Administración»...
- Aquellos que vienen a insinuar la pregunta que ha dado pie a la respuesta aunque prescindiendo del estilo interrogativo, o mejor dicho, de los signos de interrogación: «Por qué se suprimen las Capitanías Generales», «Cómo se está modificando el reclutamiento de la oficialidad»...
- Y aquellos otros que corresponden a un fragmento de la respuesta del entrevistado: «No más soldados de los que pueda dar y sostener el país», «No gobierno enteramente según mis ideas personales», «Al cabo de cuatro siglos el pueblo es»

pañol va a gobernarse por sí mismo»... Éstos equivaldrían a los ladillos que actualmente se incluyen en las entrevistas que a diario publican los medios impresos.

En cuanto a la estructura interna de la entrevista podríamos decir que está dividida en dos grandes bloques, la entradilla y el cuerpo, o lo que es lo mismo: la presentación del personaje y sus circunstancias y el desarrollo de la conversación. El primero de estos bloques, es decir, la entradilla, la encontramos dividida en tres párrafos, siendo utilizado cada uno de ellos para un fin. En el primero contextualiza el momento histórico en el que se inscribe el texto y se justifica la realización de la entrevista:

«A punto ya de terminarse en las Cortes constituyentes la discusión del Código fundamental del Estado republicano, hemos creído que podíamos hacer un gran servicio a la opinión yendo a preguntar a los hombres que gobiernan España cuál es su pensamiento, qué es lo que quieren hacer, cuál es el esquema intelectual de su país tal como lo han concebido al contraer la enorme responsabilidad de torcer el rumbo de la Nación.»

En el segundo traza magistralmente el perfil del personaje a entrevistar en función de lo que era y lo que es, de dónde viene y dónde está. En función de su actividad política previa, ministro de la Guerra, y la crucial reforma que hizo del Ejército, tema que ocupa gran parte de la entrevista.

«Gobierna hoy España un hombre cuyas condiciones de gobernante eran, no hace más que unos meses, absolutamente desconocidas para la gran masa; su nombre mismo apenas había trascendido del círculo estrecho de una aquilatada devoción literaria. Este hombre, don Manuel Azaña, se encarga del Ministerio de la Guerra al ser derribada la Monarquía y al día siguiente acomete la reforma militar más vasta y audaz que se ha planteado en país alguno de Europa. En unos meses el ministro de la Guerra de la República realiza su pensamiento y da un tajo decisivo al secular problema del Ejército. ¿Acertado? ¿Erróneo? La opinión del país, representada en las Cortes constituyentes, sanciona favorablemente la gestión del señor Azaña al poner en sus manos el Poder aprovechando la primera vez que se plantea el problema del Gobierno después de la proclamación de la República.»

Por último, en el tercer párrafo de la entradilla se señalan los objetivos de la entrevista mediante una serie de interrogantes que se contestarán en el desarrollo posterior del texto:

«¿Cuál es el pensamiento íntimo del presidente del Consejo sobre la gobernación del país? ¿Cómo formula su concepción del futuro Estado español? ¿Con qué criterio piensa abordar los problemas pendientes?»

Y finaliza la entradilla en los siguientes términos:

«Hemos ido a preguntárselo. Y ha tenido a bien contestarnos.»

Es quizás aquí el único momento en el que se vislumbra al periodista, enmascarado en el plural que cobija al medio de comunicación y a todos sus integrantes. La entrevista parece no hacerla Chaves Nogales «Hemos ido a preguntárselo» nosotros, la redacción en pleno del diario *Ahora*, no el periodista individualmente. Y nos ha contestado a todos, a quien le preguntó y a los lectores de *Ahora*, en cuyo nombre se preguntó y así consta en el titular de la entrevista.

Es únicamente en este detalle y en la batería de preguntas que aparece al comienzo del cuerpo de la entrevista donde se puede intuir al periodista. Después desaparece y tiene la habilidad de conseguir que el personaje hable por sí mismo de forma coherente y fluida, ordenada y comprensible, legible y amena.

«¿Por qué lo ha enfocado usted así? ¿No se podía haber resuelto de otra manera? ¿Cree usted que ha quedado definitivamente resuelto con sus reformas? ¿Cuál va a ser la política militar de España?»

Todas estas preguntas aparecen en el segundo párrafo del cuerpo de la entrevista y a partir de aquí no hay el más mínimo atisbo de nuestro entrevistador. Es más, salvo en momentos puntuales del texto que a continuación detallaremos, el entrevistado incluso se expresa en modo impersonal cuando se refiere a temas de Gobierno como son la cuestión militar en la que se detallan los motivos de la reforma del Ejército y se explica la reforma misma, sobre el mantenimiento del orden, el problema económico, el decreto de los funcionarios..., en estos casos el estilo impersonal prima sobre cualquier alusión a la propia persona: «se está, se abrió, se ha resuelto...», y cuando se personifica alguna acción, el sujeto de la misma es colectivo: bien el Gobierno, bien la República.

Únicamente en tres apartados: «El problema del Gobierno», «Con qué criterio se ha de gobernar» y «Esquema intelectual del porvenir español», el entrevistado se expresa en primera persona. A continuación vemos la secuencia.

«Que yo me haya encargado del Poder ha sido, como nadie ignora, absolutamente en contra de mi voluntad, y estoy convencido de que prematuramente...»

«Yo tengo una gran confianza en el porvenir de España, si este porvenir no se entiende como una nueva era de expansión internacional o de con-

quista, que es en lo que ha solido hacerse consistir el ideal español por las generaciones que nos han precedido...»

«Yo soy político porque soy optimista, y creo que la función del gobernante —que no es lo mismo que la del político— tiene que consistir en llevar el esquema intelectual de su país futuro a la realidad social o legislativa...»

Nos encontramos pues ante una entrevista informativa en todá regla cuya justificación está en la actualidad del momento. Texto en el que se ha prescindido del habitual formato —utilizado también en otras ocasiones por el periodista— de pregunta-respuesta y en el que se ha conseguido que el entrevistado hable sin interrupciones, en un lenguaje claro y sencillo, directo y sin circunloquios, donde no traslucen muletillas ni reiteraciones coloquiales del habla, aunque, bien es cierto, que entre aquellos políticos, y particularmente en Azaña, gran orador, no eran tan habituales como hoy, y donde apenas se hace referencia a los rasgos personales del carácter del entrevistado.

Las entrevistas que continuaron a ésta mantuvieron muchos de los rasgos que hasta aquí se han señalado, no obstante presentan algunas diferencias, que será fundamentalmente en lo que nos centraremos.

La siguiente, cronológicamente hablando, es la entrevista a Alejandro Lerroux, a la sazón ministro de Estado. En ella se abordan temas como la política exterior llevada a cabo en un primer momento por el Gobierno de la República, la estrategia utilizada para la recuperación de la imagen del Estado español en el extranjero —especialmente en la Sociedad de Naciones y en América Latina—, la política a seguir en las colonias españolas en Marruecos. Así como temas de política nacional como el restablecimiento del régimen jurídico o la educación o Instrucción Pública.

En esta ocasión tres de los cuatro subtítulos son informativos y corresponde a declaraciones hechas por el entrevistado y extractadas de la entrevista en primera persona. El tercero de ellos, sin embargo, aunque basado en declaraciones está redactado en estilo indirecto.

En cuanto a la entradilla, dividida en dos párrafos, habría que señalar que en el primero de ellos se define el contexto político del momento, se presenta al personaje en función de su relevancia y de las presiones políticas a las que se está viendo sometido: «Señor Lerroux, a la lucha», «Cuidado; su momento puede pasar». En el segundo de los párrafos se describe la situación y se justifica la pertinencia del encuentro en ese momento.

En cuanto a la estructura del texto, sólo cabe señalar que sigue el modelo antes señalado y que se divide en capítulos y epígrafes. Que se hace una brevísima introducción seguida de una batería de preguntas que se contestarán conforme avance la entrevista. Sin embargo, sí que puede apreciarse un rasgo diferenciador en su redacción, en esta ocasión el entrevistado se expresa en primera persona del singular durante toda la entrevista y cuando lo abandona lo hace momentáneamente para instalarse en la primera persona del plural. El estilo impersonal que dominaba la entrevista de Azaña desaparece en esta ocasión.

«Siento como llega hasta mí y me empuja la impaciencia de una opinión pública que me honra con su confianza. Pero yo no soy hombre, después de mis años de experiencia, que obre ciegamente entregado a impulsos ajenos. Tengo un plan. He formado una opinión y tengo adoptada una resolución.»

Nos encontramos ante un texto mucho más personal, cercano, en el que el uso de esa primera persona permanente hace vislumbrar un cuestionario no explícito en la redacción del texto. Forma sutil de condicionar al lector: Azaña habla en nombre del Gobierno, del Estado: en nombre de todos. Es un hombre de Estado. Sin embargo, Lerroux, que también forma parte de ese Estado naciente, habla en primera persona, en nombre propio, ni siquiera de su partido. Chaves está distinguiendo entre el político arribista y charlatán (Lerroux tenía una larga y a veces oscura trayectoria política que acabaría cuatro años después de esta entrevista con el escándalo del estraperlo, en el que estaba implicado su yerno), que sólo se representa a sí mismo, del político de miras, hombre de Estado que ve en Azaña.

En tercer lugar aparece la entrevista a Largo Caballero en la que los temas tratados son la situación del Partido Socialista y la UGT en el periodo pre-republicano, la labor de los socialistas en el Comité Revolucionario y sus reivindicaciones sociales, su trabajo en el Ministerio y la posibilidad de la formación de un gobierno de concertación y la probabilidad de que un socialista lo presida.

En este caso y como ya se apuntó más arriba, aparece por primera vez un titular informativo basado en una de las declaraciones del entrevistado. Mientras que los tres subtítulos que le siguen son informativos y basados en declaraciones del entrevistado.

En cuanto a la entradilla, podemos apuntar que ubica con gran nitidez la situación que se vive en el momento y que justifica plenamente la entrevista. Además, se hace aquí referencia explícita a los dos textos de la serie previamente publicados. Asimismo, se hace mención expresa de la disconformidad del medio con

algun
cació

En
emba
cual m

Le s
conve
nalida
Iglesia

En e
inform
en esti
racione
riodista
Estamo
libertad

En la
directa
ensayo
ministro
los Ríos,
nuestro j
reformas

Por otr
creto se h

Justifica
gicas perso
nimidad y
expresión
diversidad

En esta e
como el es

El placer de c

algunas de las opiniones vertidas por Largo Caballero, aunque se justifica su publicación por la relevancia del personaje.

En este caso la primera persona del singular aparece con relativa frecuencia. Sin embargo, el yo del entrevistado no está tan patente como en el caso anterior, lo cual podría explicarse a través de la personalidad del propio personaje.

Le sigue la entrevista a Fernando de los Ríos, ministro de Justicia; en ella la conversación gira en torno a las posibilidades de éxito de la República y de la originalidad del proyecto, de la situación económica del país, los salarios, la cultura, la Iglesia, la Reforma Agraria y la reorganización de la Administración de Justicia.

En este caso y como ya se apuntó más arriba, aparece por primera vez un titular informativo basado en una de las declaraciones del entrevistado. Eso sí, redactada en estilo indirecto. Los cuatro subtítulos que le siguen están centrados en declaraciones, aunque en el último de ellos se atisba una leve nota valorativa del periodista: «El verdadero sentido de la República, según Don Fernando de los Ríos. Estamos realizando un ensayo único en el mundo: el de aunar el ejercicio de la libertad con la transformación social».

En la entrada se hace una presentación del personaje que incluye una cita directa ya apuntada en el subtítulo antes mencionado: «Estamos realizando un ensayo único en el mundo». También se cuestiona en la entrada la postura del ministro: «Frente a la amplia concepción que de la República tiene el profesor de los Ríos, creemos que hay otras interpretaciones más modestas y realistas que, a nuestro juicio, nos evitarían los peligros a que puede llevar al país esa vastedad de reformas que se quieren acometer...».

Por otra parte, aparece también en esta entrada algo que de un modo más discreto se hacía también en la entrada de la entrevista a Largo Caballero:

«... todo lo que sea divulgar entre las masas la opinión de los hombres que hoy nos gobiernan servirá para que, por contraste o por simpatía, se vaya formando la nueva conciencia nacional.»

Justifica así el autor la publicación del texto a pesar de las discrepancias ideológicas personales mantenidas con el entrevistado y realiza una defensa de la ecuanimidad y pluralidad del medio así como de su compromiso con la libertad de expresión y de pensamiento en un intento de divulgar a la opinión pública la diversidad y riqueza ideológica del momento.

En esta entrevista se alternan tanto la primera persona del singular y del plural como el estilo personal con el impersonal. Dependiendo del tema que en cada

momento se toque y posiblemente atisbándose una mayor distancia entre el entrevistado y el entrevistador.

Continúa esta serie de entrevistas que venimos analizando con la realizada a Marcelino Domingo. En ella, el ministro de Instrucción Pública hace un repaso por temas, como las infraestructuras para la educación, la economía, el papel de las izquierdas y derechas en el momento político y la formación inminente de un nuevo gobierno.

En este texto tanto el titular como los cuatro subtítulos que le siguen son informativos y tienen su origen en las declaraciones del personaje entrevistado. Por otra parte, la entradilla —en esta ocasión compuesta por un único párrafo— presenta al personaje y lo ubica en el cargo que ocupa. En ella se hace referencia a declaraciones del entrevistado ya destacadas en el titular «... y su decisión de llevar las fuerzas que la rigen a una fusión con otros elementos de extrema izquierda republicana, expuesta por primera vez en estas manifestaciones a los lectores de *Ahora...*». Pero este primer párrafo de texto da para más, aparece por primera vez de forma nítida la opinión del autor, aunque enmascarada en el plural del nosotros:

«No creemos nosotros —y repetidamente lo hemos sostenido— que sea compatible la obra de gobierno que hoy necesita España con el mantenimiento de la dirección extremista que el Partido Radical Socialista se obstina en conservar. Esto no obstante, creemos altamente beneficiosa para la Patria esta aspiración de convertir su fuerza en un instrumento gubernamental, que en la presente formula el señor Domingo, quien respondiendo a nuestras preguntas nos ha dicho:»

En este caso, como puede apreciarse desaparece la frase final de la entradilla aunque queda incluida en el párrafo arriba reproducido. Se prescinde también de la breve introducción que Chaves Nogales venía haciendo en el cuerpo del texto y de la batería inicial de preguntas. Además, la entrevista se inicia de forma impersonal y continúa en esta línea hasta el final.

Estamos, posiblemente, ante el texto más frío de los hasta ahora presentados. En ningún momento el entrevistado se expresa en términos personales y no habla en primera persona, ni por supuesto de él mismo. Queda constancia por tanto que las desavenencias planteadas en la entradilla van más allá de lo explícito y posiblemente traslucen en lo personal. Puede intuirse que el periodista entiende como necesaria dar la información, pero que no siente por el entrevistado la más mínima simpatía.

Muy distinta es la entrevista realizada a Niceto Alcalá Zamora. Es la única de las entrevistas en la que la actualidad política del momento queda relegada a un secundísimo plano. En este texto, el personaje por sí mismo es la actualidad, al acabar de ser nombrado presidente de la República, y Manuel Chaves Nogales quiere acercar al ser humano que hay detrás del cargo a los lectores de su periódico. Nos encontramos así, dentro de esta serie de entrevistas que venimos analizando, con la única que podríamos denominar y clasificar dentro de las entrevistas de personalidad definidas anteriormente.

En el titular no se utiliza el nombre propio del entrevistado, como sí se había hecho en casos anteriores, sino el cargo, puesto que acaba de ser designado para el mismo y es probable que aún resulte desconocido para algunos lectores. Por tanto, podríamos afirmar que se ha utilizado un criterio periodístico más que actual.

En cuanto a los subtítulos, cabe reseñar que todos ellos son declaraciones del personaje y en primera persona, dado que nos encontramos ante la más personal de las entrevistas realizadas:

«Desde niño he considerado perfectamente compatibles la ortodoxia casi mística y el fervor revolucionario.»

«Mi ideal es una política muy avanzada e intransigente con todo despotismo, pero deseosa de paz y concordia.»

«En este momento culminante de mi vida hay un yo que queda anonadado y otro yo que conserva íntegra la serenidad para cumplir fríamente su deber.»

«Creo medir con toda exactitud las dificultades que ofrecerá el encauzar de nuevo la vida de España, y no veo el porvenir como una era idílica.»

En la entradilla, por su parte, se realiza una presentación del personaje entrevistado y se hace en un tono entre respetuoso y afectivo. El periodista no disimula la simpatía que siente por Alcalá Zamora:

«¿Cómo piensa Alcalá Zamora? En el momento mismo de su exaltación a la Presidencia de la República hemos ido a preguntárselo. No era ocioso hacerlo. Su intervención constante y decisiva en los acontecimientos que de un año a esta parte han cambiado el rumbo de España ha acusado netamente el perfil espiritual de su figura, y a lo largo de su actuación, revolucionaria primero y gubernamental después, el país ha podido fijar con bastante precisión el pensamiento del hombre que ha elegido para

la más alta magistratura del Estado. Hemos creído, sin embargo, que en este instante en que el hombre se transforma en Poder moderador, en este momento de deshumanización, pudiéramos decir, lo más importante era hacer hablar al hombre de sí mismo, de su mecanismo espiritual, del esquema intelectual de su Patria que a lo largo de su vida de luchador político haya ido construyendo.

En un rinconcito de esta casa que don Niceto Alcalá Zamora, celoso de su bienestar burgués, no quiere cambiar por el Palacio de Oriente, hoy invadida por una muchedumbre de gentes que vienen a dar el parabién, nuestro hombre —porque es al hombre y no al Presidente a quien venimos a buscar— se aísla del bullicio y, escudriñando en sus recuerdos y en su intimidad, nos dice:»

A partir de aquí Manuel Chaves Nogales traza el perfil del personaje a través de sus propias palabras, siempre en primera persona, sin interferencia alguna —aparente— del periodista. Y como anuncia en la entradilla, no quiere conocer al político sino a la persona que hay detrás del hombre que va a dirigir los designios del país, que va a consolidar un todavía incipiente sistema de gobierno, que va a desarrollar la recién aprobada Constitución, que va a... Y de este modo nos lleva por su infancia y adolescencia, sus primeras inquietudes, sus estudios, relaciones familiares y sociales, sus primeros trabajos, mentores y primeros contactos con la política.

Sólo al final del texto puede entreverse la conexión con la actualidad política del momento:

«Y ahora, al encontrarme revestido de la más alta magistratura de la nación, y al recordar la huella honda de estas alternativas de mi vida, no quiero dejar de consignar, como rasgo fundamental de mi carácter, la serenidad para mirar las mudanzas del destino.»

«Más tarde... Si puedo, haré el viaje a América, que es mi aspiración ideal como Presidente de la República. Creo que éste es un deber que hasta aquí estuvo incumplido por el jefe del Estado español. Encauzada la vida de la nación, creo que es de este modo como puedo conseguir la mayor suma de voluntades para nuestro país.»

Sólo en estos puntos puede intuirse esa relación del personaje con la actualidad; nos encontramos por tanto ante una entrevista de personalidad en el mismo sentido en el que hoy se definen, con la intención explícita por parte de su autor de dar a conocer a un personaje de la máxima actualidad informativa en aquel momento.

La última de las entrevistas que conforman esta serie es la realizada al presidente de la Generalidad, Francisco Maciá. En ella el autor plantea temas como el del fallido golpe de Parts de Molló, la situación política en Cataluña durante la Monarquía, así como la preparación del Estatuto y temas como la educación, la sanidad, la legislación laboral y la economía en la región. Volvemos pues a la entrevista informativa, apegada a la actualidad y de declaraciones.

El título presenta el tema central de la entrevista y se hace referencia a la exclusividad de la misma, ya que las declaraciones se han hecho para los lectores de *Ahora*.

«Don Francisco Maciá dice a los lectores de *Ahora* que no pueden ser liberales los que se opongan al Estatuto, y que si las Cortes no lo aprobaran se consideraría engañado.»

Si no fuera por el nombre del personaje y del medio casi podrían haber sido unas declaraciones de Pasqual Maragall tras el envío del actual texto al Congreso de los Diputados para su tramitación. Volvemos pues al formato de entrevista que ha predominado en esta investigación.

Tanto el titular como los tres subtítulos que le siguen son informativos e inferibles de las declaraciones realizadas por el personaje. Y en cuanto a la entradilla, Chaves Nogales no pierde la finura en la descripción y la precisión en el verbo para que en pocas líneas el lector tenga claro a quién se enfrenta:

«Maciá es hombre de acción que ha reflejado siempre su pensamiento en la eficacia de las resoluciones mejor y con más fidelidad que en la fría exposición de su ideario. Prefiere dejarse llevar por el torrente sentimental que impulsa sus actuaciones a perderse en prolijas justificaciones verbales. Poco amigo de largas declaraciones, le basta sentirse movido por un impulso generoso que le hace querer el bien para decidir sus actos y considerarlos sobradamente justificados.»

En el segundo párrafo de la entradilla el periodista habla de la dificultad que ha tenido para conseguir las declaraciones de Maciá, puesto que éste se ha negado reiteradamente a hablar con él, hasta que al final ha cedido dada la insistencia del periódico, puesto que consideraba imprescindible dar a conocer su visión de Cataluña a la opinión pública nacional.

En este texto el entrevistado se expresa en primera persona del singular, desde el comienzo y hasta el final del texto. En contadas ocasiones y sólo cuando se refiere

a acciones colectivas salta a la primera persona del plural. Se aprecia, levemente, la proximidad ideológica y la simpatía que el entrevistador siente por el personaje.

Como ya hemos apuntado con el titular, el último párrafo de esta entrevista merece ser reproducido dado que podría trasladarse a la actualidad eliminando algunos matices:

«El actual Gobierno no puede caer sin haber aprobado esas tres cosas fundamentales: los Presupuestos, el Estatuto y la ley electoral. Una vez logrado esto, entonces se hallará la libertad para modificar su constitución, para proponer la disolución de las Cortes o para lo que considere oportuno. Antes, no.»

Cerramos aquí el análisis individualizado de las entrevistas; no obstante quiero hacer notar un par de aspectos antes de apuntar algunas conclusiones. El primero de ellos es el modo en el que en cada una de las entrevistas el periodista cede la palabra al entrevistado. Lo hace explícitamente y a partir de ese momento desaparece del texto sin hacer interferencia alguna.

Tenemos:

Manuel Azaña	«Hemos ido a preguntárselo. Y ha tenido a bien contestarnos»
Alejandro Lerroux	«He aquí lo que piensa Lerroux»
Largo Caballero	«Que dice así»
Fernando de los Ríos	«... nos ha dicho:»
Marcelino Domingo	«... nos ha dicho»
Niceto Alcalá Zamora	«... y en su intimidad, nos dice:»
Francisco Maciá	«Dice así el presidente de la Generalidad:»

Chaves, por tanto, establece un modelo de entrevista en el que queda perfectamente definido qué de lo allí redactado pertenece al periodista y qué al entrevistado. Titulares y entradilla son obra del autor; a partir de este momento es el personaje el que se expresa, una vez que se le ha dado paso, con sus propias palabras, en estilo directo y sin ninguna injerencia, ni siquiera aquella que habría supuesto el hecho de hacer explícitas las preguntas que guiaron el diálogo. Omitidas adrede, nos enfrentamos en cada uno de los casos a monólogos perfectamente articulados temáticamente y redactados con una claridad lingüística que necesariamente hacen entrever el mimo con el que fueron compuestos por el periodista.

El segundo de los aspectos a destacar es que el periodista, tal vez presionado por las circunstancias del momento, se ve obligado a justificar la publicación de ciertos textos con cuyo contenido no comulga y lo hace, según dice, por el bien de la opinión pública, para la que el conocimiento los haga libres a la hora de adoptar decisiones y por el bien de la libertad de pensamiento y de expresión, porque es obligación de los medios defenderla. En la entrevista a Largo Caballero podemos leer:

«... Ajenos nosotros a esta política y sustentando un criterio diametralmente opuesto en muchos casos a la táctica y al ideario socialista, hemos creído, sin embargo, nuestro deber de informadores imparciales reflejar con la mayor extensión y exactitud cuáles son los puntos de vista de una de las personalidades más relevantes del socialismo español.»

En la de Fernando de los Ríos:

«... Frente a esta amplia concepción que de la República tiene el profesor de los Ríos, creemos que hay otras interpretaciones más modestas y realistas que, a nuestro juicio, nos evitarían los peligros a que puede llevar al país esa vastedad de las reformas que se quieren acometer (...). Esto no obstante, creemos que el pensamiento del actual ministro de Justicia debe ser ampliamente difundido, y que todo lo que sea divulgar entre las masas la opinión de los hombres que hoy nos gobiernan servirá para que, por contraste o por simpatía, se vaya formando la nueva conciencia nacional.»

En la de Marcelino Domingo:

«... No creemos nosotros —y repetidamente lo hemos sostenido— que sea compatible la obra de gobierno que hoy necesita España con el mantenimiento de la dirección extremista que el partido radical socialista se obstina en conservar. Esto no obstante, creemos altamente beneficiosa para la Patria esta aspiración de convertir su fuerza en un instrumento gubernamental, que en la presente entreviú formula el señor Domingo.»

Y, por último, en la de Francisco Maciá:

«...Con lo que piensa Maciá se puede estar o no estar conforme; pero lo esencial es divulgar entre la opinión española, que no lo conoce o lo conoce mal, su pensamiento.»

El régimen de libertades que se vivió durante la II República y su defensa más encendida inspiraron posiblemente estas líneas de Manuel Chaves Nogales, perio-

dista que como ya se apuntó defendió la legalidad democrática instaurada durante este periodo y lo hizo desde la subdirección de uno de los periódicos de mayor tirada del momento. Cuando no pudo seguir haciendo su trabajo con la libertad que siempre defendió se fue al exilio, y desde allí luchó por recuperarla.

5. A modo de conclusión

A pesar de encontrarnos ante una serie de entrevistas publicadas en el año 1931, lo primero que podríamos apuntar es que salvando algunos detalles que a continuación concretaremos nos encontramos ante textos informativos en el mismo sentido en que podrían ser entendidos hoy en día. De entrevistas informativas y de declaraciones podrían ser clasificadas todas salvo la realizada a Niceto Alcalá Zamora, que ya hemos definido como entrevista de personalidad, aunque justificada por la actualidad del personaje y sin perder de vista el peso informativo.

Todas tienen en común la ausencia de preguntas explícitas durante el desarrollo del texto, y siendo esta una técnica poco habitual en la actualidad en el periodismo hispano, es de uso muy frecuente en el anglosajón, en el que resulta difícil encontrar una entrevista en el formato en el que a diario la leemos en nuestros medios nacionales: pregunta-respuesta. Dice la doctora Cintas que Chaves Nogales sentía una especial atracción por lo británico —de hecho vivió allí, en Londres, sus últimos días—, tal vez de allí le viene esta forma de plasmar sus diálogos con los personajes más relevantes de la República. En cualquier caso, el uso de esta difícil técnica para plasmar diálogos no interfiere en absoluto en la claridad expositiva de los textos que hemos analizado y de algún modo añade un grado de objetividad superior al no hacerse explícita ninguna intervención ni manipulación del periodista sobre lo dicho por su interlocutor.

El respeto por el entrevistado se plasma en el modo de darle paso para que se exprese. Esta técnica no habitual en nuestros días sirve al periodista para desaparecer de la escena si es que previamente había estado allí.

A modo de cierre cabría decir que estamos ante textos puramente periodísticos, en la más actual de sus acepciones; sin embargo hay detalles que ciertamente lo ubican en épocas pasadas. En lo formal: el largo de los titulares y el extenso batallón de subtítulos. En el contenido: la obsesión por justificar la publicación de ciertas opiniones, la defensa encendida de la libertad de expresión y la obsesión por la formación de la opinión pública que queda patente en las entradillas de los textos. En lo demás, leguaje claro, sencillo, directo, informativo y asequible. Periodístico.

6. Bibliografía

- ARFUCH, Leonor (1995): *La entrevista, una invención dialógica*; Editorial Paidós. Papeles de Comunicación, Barcelona.
- CANTAVELLA, Juan (1996): *Manual de la entrevista periodística*; Editorial Ariel Comunicación, Barcelona.
- CHAVES NOGALES, Manuel: *Obra Narrativa I y II*. Edición a cargo de María Isabel Cintas Guillén. Publicado por la Diputación de Sevilla en la Biblioteca de Autores Sevillanos, Sevilla.
- CHAVES NOGALES, Manuel: *Obra Periodística I y II*. Edición a cargo de María Isabel Cintas Guillén. Publicado por la Diputación de Sevilla en la Biblioteca de Autores Sevillanos, Sevilla 2001.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis (1962): *Guiones de clase de Redacción Periodística*, Pamplona.
- QUESADA, Montserrat (1984): *La entrevista, obra creativa*; Editorial Mitre, Barcelona.
- SÁNCHEZ, José Francisco (1994): *La entrevista periodística: introducción práctica*; Editorial Eunsa, Pamplona.